

RODRIGO LIRA

por Jorge Polanco S.

UNA AFIRMACIÓN IMPLÍCITA DE LO IMPOSIBLE

Teresa Calderón observaba que los poemas más incisivos de Rodrigo Lira son aquellos dedicados a parodiar a otros poetas. Su manera peculiar de asimilar la tradición se asemeja en la filosofía a la de Diógenes el cínico, que refutaba con exasperación e ironía toda racionalidad. En su caso, la ironía se manifiesta en aquel lanzarse en picada contra toda poesía o escritura con rasgos de poética. El sardonismo impecatorio de su escritura se enfocaba, sobre todo, a las pretensiones imposibles que la poesía y la crítica lleva consigo cuando intenta definir un rumbo. El *Arte poética* de Huidobro, el poema *La montaña rusa* de Nicanor Parra, los dichos y puestas en escena de Enrique Lihn, la personalidad y poesía de Zurita, las crónicas de Ignacio Valente, entre otros, forman parte de la lista de los dardos irónicos de Lira. Si bien se podría afirmar que este modo de interpelarse entre poetas ya se había realizado, la peculiaridad de Lira consiste en el hecho de constituir un típico completo dentro de su escritura. Aquella mordacidad y humor irónico revela un rasgo primordial que define implícitamente a su poesía.

El sarcasmo extremo de Lira ("parodiamos, pero no nos gusta que nos parodiemos", confesaba Enrique Lihn), esa habilidad de reconstruir un texto, voltearlo, mostrarlo absurdo y hasta ridículo, patentiza una poesía que pervive en la máscara, en la autodestrucción permanente. Pues el poeta se disocia radicalmente de una tradición, tal su pertenencia a ella y se disuelve en la imposibilidad de hallar un horizonte. Para esta poesía no existe salida a la disolución. Las palabras se encorven a sí mismas y ridiculizan cualquier propuesta que las dota de sentido. Desde esta perspectiva, los poemas que aluden a Nicanor Parra y Raúl Zurita son ejemplares: "*T lígelo / desde Chillán... / don Nicanor! y se usará con su montaña rusa; pero / hasta donde llegan / los datos del autor / nadie ha sido atendido así / por hemorragias nasales...*" "*El superpoeta zurita se pasa / como un cristo bizantino por las calles de Santiago / con el habla / mordidamente la lengua / (...) no sólo es poeta, el superpoeta zurita / además lo parece...*"¹.

A través de la disociación y la disolución, el poeta denota y practica un sardonismo que ilustra la imposibilidad. La poesía ejerce una negación de los signos, y sucumbe ante el escollo de no poder entregar una vitalidad que redima la vida misma (como sucede en el poema de Lihn *Porque escribí*). A diferencia de Gonzalo Rojas, sus palabras no respiran, se deshacen. En la extrema escritura de Lira se muestra más bien una insuficiencia vomitiva de las palabras. Pues él realiza lo opuesto a aquello que aconsejaba Allan Poe, en vez de reunir los efectos de belleza a través de una extensión contenida de los poemas, que permita leerlos de una sola vez, intenta extenuar la escritura y mostrar la espantosa devastación de una realidad y una poesía que ya nada tiene que ver con lo bello. La disociación y la disolución de la poesía de Lira, espeja la impotencia en que su actuar vital e histórico se debate (en necesario recordar los tiempos de dictadura como otra vertiente de las condiciones de emergencia de su escritura), justificando la observación de Enrique Lihn de que "la escritura (...) era su modo de intervenir la rea-

lidad, de participar en ella, tanto como una negación de lo real y una afirmación implícita de lo imposible".

EL PROYECTO INACABABLE

Al parecer, la poesía de Rodrigo Lira está marcada por dictonios. En 1983, Enrique Lihn culminó junto a Eduardo Llanos y Alejandro Pérez la recopilación de sus poemas y escribió el recordado prólogo a la primera edición del *Proyecto de obras completas*, que fue publicada el año posterior. Después, en diciembre de 1993, se editó un diario recordatorio de sus textos que tenía como subtítulo *Primera documentación*, que incluyó poemas del propio poeta, estudios sobre su poesía y poemas dedicados a él. Y, ahora, a fines del año pasado, se reeditó por la Editorial Universitaria nuevamente el *Proyecto de obras completas*, que adjunta un segundo prólogo escrito por Roberto Merino.

Si nos fijamos en los títulos y subtítulos de estos "documentos", en ellos se destaca el carácter provisorio de las recopilaciones. "Primera documentación" o "Proyecto de..." son títulos que no son casuales respecto a la poética de Lira. Su poesía se resiste a la concepción tradicional del libro (de hecho, Alejandro Pérez tuvo que memorizar la quinta versión no escrita -y al parecer final- de un poema de Lira, que le fue confiada por el propio poeta). Por eso reunir todo el material disperso y articularlo al modo de una obra es un esfuerzo que, si bien es necesario, infringe la labilidad de su escritura: fotocopias, escritos a máquina, poemas firmados como papeitos o poemas-objetos (y no libros-objetos) eran las formas en que se transaban los escritos de Lira. De esa manera se mostraba aquella *lira descompuesta* - como firma su pseudónimo - que lleva al escripto la precariedad del lenguaje, a través de una escritura fatigosa y paródica. A mi juicio, Rodrigo Lira exacerba la propuesta poética de Enrique Lihn, la conduce al infinito y, de ese modo, al absurdo. El lenguaje yace extenuado, es una verbosidad que comparece intencionalmente grotesca. Según Lihn, "es el estilo del tábaco, chicharro de las palabras que dicen lo que no dicen y lo echan estrepitosamente". Por eso el desborde y la imposibilidad articulan a esta poesía que está siempre al límite del abismo². Es una escritura exasperada - como indica él mismo - o, más aún, una escritura desesperada: "en cualquier caso advierto / que no tengo un gran futuro por delante / que de repente / puedo mandarme a cambiar / en firma voluntaria / desde conjunto de fofomemas / en que estoy como una mosca en una telaraña / que quedó ahí después de que a la araña / le pegaron un escobazo o le echaron insecticida" (71).

Más allá de los efectos mórbidos de su muerte (contando como ejemplo uno de los poemas documentales de la historia, dedicado supuestamente a su vida y "obra"), Lira conserva una impenetrabilidad escritural debido a la difícil tarea que involucra su poesía en el cheque constante con la vida³. Pues a pesar de que el *Proyecto de obras completas* se divide en el eros y la parodia, se entrecruza la expansión de un temple tántrico, expuesto a través de un eros desolado y una sística que desestabiliza todo aquello que lo rodea. En la



Rodrigo Lira (1940-1986), acostado a la ventana rota de la poesía.

parodia y la confabulación de lenguajes, el poeta encuentra el estallido verbal, encuentra los recursos estridentes con el fin de potenciar una palabra que, en el mismo acto de ser dicha, parece insuflada de vacío. De aquí que sea necesario no perder de vista su palabra, no recurrir a los avatares antojadizos de la vida como única instancia interpretativa, ya que muy poco se puede decir de ella cuando un poeta sucumbe trizado por el inflexible destino del devenir.

¹ Es interesante el diálogo que se establece entre este poema de Lira y el de Enrique Lihn "No te desmengué" de *Diario de muerte*.

² Es sugerente el juego que se puede establecer con esta palabra en alemán: *abismo* proviene de *abgrund*, sin fundamento.

³ Por eso es necesario revertir el acercamiento a su poesía. Si lo que constituye a un poeta es la escritura, entonces la exigencia tiene que partir al revés: no es desde la vida desde donde hay que interpretar la poesía, es desde la poesía donde se debe escribir la biografía.

TEXTOS DELIRA

(Selección de Patricia Soto)

INVESTIGACIÓN SOBRE EL USO, EL ABUSO, LA FUNCIÓN Y LA OMISIÓN DEL ADJETIVO (Fragmento)

(Parodia alton occidental y b arrochada)

...MARÍA MEDUSA (LA MUSA, de profesión poeta y edad misteriosa; de origen y antecedentes dudosos, de físico disoluta y disipada. Escorada por maneras majestuosas; refinadas; de conducta licenciosa. Es una buena pieza; bien dotada -de dote cuantiosa-; ligera de casaca. En pesadimonas culms, almora cantidades de parafarmacia; alóticas sus orejas, delirantes sus narices respingadas y sobrias descarradas, caprichosas y sardónicas; sugerentes sus escotes abundantes -sin decore- y sus taludes de sobrenieve, y moribdo su lujurioso pechero...

...ALGUNOS ATARDECERES MEDUSA LAMUSA FUMABA sobre todo en los doblés-macafa peposa. Con picencias infinitas, minuciosas, -sin premura-; desgarraba los cogelos convulsantes con sus dedos nacarados, separaba con cunero los capullos pegajosos que empuñaba las negruzcas semilunaticulitas y respesas, de prosapia jamaíquina, nigeriana o colombiana -no se sabe con certeza- y recogidas en un alván de arpillera, bordada con lina cruda por sus marcos altemanas, los fumaba en una pipa peruvita que parodiaba botella, y revolvía la yerba era buena, por más no se arrancaba. Se volaba hasta la cresta, se inspiraba y fada -en esos trances sus poemas más alados; sonetos melindros, odas drujerías, versos obolios y alquitranados... a su cabeza gloriosa de globosa casaca bien torreada se le subían los humos de la mal fumaría y volaban... (fin de fragmento)

Rodrigo Lira [artículo] Jorge Polanco S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Polanco S., Jorge

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rodrigo Lira [artículo] Jorge Polanco S.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile